

El trabajo en arcilla es un proceso marcado por los cambios. La arcilla comienza su ciclo como un material húmedo y maleable que se transforma una y otra vez, y adquiere diversas características en cada etapa de secado, esmaltado y cocción. Para Rebecca Manson, los ciclos vitales de la porcelana coinciden con los relatos cíclicos de *Barbecue* (Barbacoa), su instalación en el Modern Art Museum of Fort Worth, y además los enriquecen. La instalación consta de más de 45 000 hojas de cerámica hechas a mano de forma individual y una gran variedad de otros elementos. Manson utiliza los desechos de una barbacoa de verano en una escena otoñal para explorar nociones de añoranza, entropía y autodescubrimiento. Con esta obra de escala monumental pero exquisitamente detallada, la artista desafía las expectativas del público respecto de lo que se puede hacer con la arcilla.

Cinco pilas de hojas interconectadas, algunas de casi dos metros de altura. Un sendero transitable permite a quienes nos visitan sumergirse en este viaje. *Barbecue* se adapta al lugar: en este caso, Manson interactúa deliberadamente con la sala ovalada del Modern conocida como la elipse. El follaje envolvente de la instalación yuxtapone un movimiento arrollador a la quietud de los lisos muros de hormigón de la galería. Esas dualidades en *Barbecue* demuestran la existencia simultánea de realidades opuestas, incluida la fricción entre la contención y la expresión, la vida y la muerte. El resultado es un "lugar común visceral", expresión que Manson utiliza para describir su combinación de formas reconocibles con narrativas sofisticadas y surrealistas.

Manson encuentra profundas conexiones en los lugares naturales y se inspira en su entorno, a menudo volviendo a visitar sus lugares favoritos, observando cambios sutiles y contemplando su resonancia emocional. A partir de recuerdos e impresiones en arcilla de follaje recogido durante los paseos cerca de su estudio, la artista crea miles de hojas únicas hechas en cerámica. Después de su moldeado inicial, las hojas se refinan y realzan con detalles mientras se secan al aire. Con cada capa de esmalte, la singularidad de cada hoja se intensifica. Una vez cocida en el horno, la hoja se transforma de nuevo; su estructura química cambia, y se vuelve más resistente y vibrante. En cierto modo, el proceso congela un momento fugaz en el tiempo. En la obra de Manson, esos momentos de transición se solidifican, se recogen y se acumulan para construir esculturas de gran escala que son más que la suma de sus partes. Aunque adopta las cualidades físicas de la cerámica y el rigor conceptual que estas añaden a su obra, Manson renuncia a las formas más tradicionales de la cerámica, y se libera conscientemente de los confines utilitarios del medio. Aprovechando la polaridad de la arcilla, lleva el material a sus lugares más frágiles y poderosos.

Este enfoque poco convencional adopta lo somático y permite a la artista considerar una serie de influencias estilísticas. A través de sus aplicaciones pictóricas del esmalte sobre cada elemento cerámico, en su trabajo escultórico, Manson establece conexiones claras con la pintura. De un modo similar a la pintura tradicional de paisajes, la artista considera la interacción entre el color, la luz y la línea, y crea profundidad, perspectiva y texturas matizadas que evocan el mundo natural. Contemplemos *Barbecue* de Manson junto a la pintura al óleo *The Hunter's Return* (El regreso del cazador) de 1845 de Thomas Cole (1801-1848), fundador de la Escuela del Río Hudson (ver imagen xx), donde se representa una idílica casa de campo familiar enclavada en medio de

REBECCA MANSON BARBECUE

24 de mayo al 25 de agosto de 2024

la naturaleza en algún lugar de los Estados Unidos. Ambos artistas representan elementos de la campiña del noreste; cada obra utiliza una composición *in crescendo*, espacio negativo en el centro y los colores cálidos emblemáticos de la región en otoño. Junto a lo sublime de la naturaleza, estos elementos compositivos incitan a la persona espectadora a reflexionar sobre la complicada historia de la intervención humana en el paisaje estadounidense.

La obra de Manson también recuerda al arte ambiental de las décadas de 1960 y 1970, en particular a Robert Smithson (1938-1973), conocido por su revolucionaria obra *Spiral Jetty* (Espiral Jetty), 1970. Antes de hacer arte en el paisaje, Smithson inventó los Nonsites (No lugares), obras en las que tomaba elementos de la naturaleza —principalmente rocas— y los reconfiguraba dentro de una galería o un museo. Estas obras actúan como un vestigio del lugar real; existen en un entorno no natural para dicho material de origen. Smithson postuló que los Nonsites son "imágenes lógicas" tridimensionales de lugares reales;¹ no representan de forma realista lo que muestran, sino que actúan como referencias abstractas y legibles. Según Smithson, entre el Nonesite y el emplazamiento real "existe un espacio de significado metafórico. Puede que 'viajar' en este espacio constituya una vasta metáfora. Todo entre los dos sitios podría convertirse en material físico metafórico desprovisto de significados naturales y supuestos realistas".² Aunque el Nonesite está separado físicamente de su lugar de origen, un camino trascendental los conecta a ambos, y desentierra lo oculto cuando lo atraviesa desde la figuración.

Manson consigue un efecto similar: extrae sus materiales físicos y su inspiración de la tierra y los retoca para que encajen en su léxico visual. Aunque vinculado al realismo, este proceso abstrae el naturalismo de su iconografía para producir una destilación psicológica de la naturaleza. Luego de su mediación artística, traslada sus creaciones a entornos artificiales. En *Barbecue*, Manson crea un camino tanto literal como metafórico, e invita a la persona espectadora a hacer un viaje físico a través de ecos evocadores de la naturaleza para que pueda explorar su propia interioridad.

Al igual que los Nonesites de Smithson, Manson transmuta sus materiales naturales de origen más allá de lo familiar y en algo conceptualmente expansivo. En manos de la artista, la metamorfosis física de la arcilla se convierte en una analogía de la experiencia humana. Individualmente, cada hoja posee su propia identidad; Manson comprende su poder colectivo, y las reúne para transmitir la insignificancia de la humanidad frente a la magnitud de la naturaleza. En *Barbecue*, los gestos del viento puestos en pausa conjuran correlaciones con el paso del tiempo, con lo cual refuerzan las nociones de mortalidad. En concierto unas con otras, las hojas mutan de nuevo, al igual que su arcilla ha evolucionado a través de cada etapa del proceso artístico. Estas transformaciones recuerdan las distintas estaciones, tanto de la naturaleza como de la vida humana. El tamaño de *Barbecue* crea espacio para la

contemplación a gran escala: del mundo natural y del lugar que ocupa la humanidad en él, del paso del tiempo y los ciclos de la vida, y de las emociones universales que puede evocar la naturaleza. Sin embargo, los detalles minuciosos y la variedad aparentemente infinita de este entorno inmersivo también invitan a considerar los matices, los momentos fugaces y las percepciones individuales. Manson hace propia esta comunión entre proceso y concepto, entre la macro y la microvisión, para iluminar la profundidad del otoño.

Emplazada en la sala elipse, de austeros muros de hormigón, *Barbecue* atrae al público con una macrovisión de hojas barridas. Desde este punto de vista, la fantasía toma el poder. Al entrar, las perspectivas cambian, ya que la obra envuelve a la persona visitante y le ofrece una microvisión lenta y detallada. Mientras la persona camina por el sendero designado entre los montones de hojas, aparecen elementos de una barbacoa de verano que contrastan con la escena otoñal. Encontramos tiras realistas de corteza hechas de cerámica, papel de periódico, palés rotos, cerillas, una parrilla y troncos carbonizados. Cebollas de cristal, pollo crudo y cocido, carbón y brasas —hechas en colaboración con la artista del cristal Jessica Tsai— aparecen ante los ojos del público. Estos elementos dispares se encuentran en diversos estados, desde crudos a chamuscados. Esto también comunica el interés de Manson por los ciclos vitales, la entropía y la incertidumbre. Después de este análisis más detallado, surgen tensiones entre las diferentes estaciones representadas en *Barbecue*. El correo los sentidos debido a la revelación de que incluso la más mínima chispa de la parrilla, las cerillas o las brasas puede prender fuego las hojas secas, del mismo modo que un solo instante puede cambiar la trayectoria de una vida, e iniciar un nuevo ciclo. Dentro de la instalación, estos momentos dispares convergen para forjar un caos fantástico que ilumina los bellos y tenues fundamentos de la vida cotidiana.

Cuando habló de su trabajo para preparar esta instalación, Manson comentó: “mediante un enfoque maximalista y dramáticas representaciones gestuales del mundo exterior, creo un entorno abrumador para evocar nuestra pequeñez frente a la naturaleza y nuestra dependencia de ella. Esta fantasía hiperbólica es una llamada a la empatía y nos incita a desafiar los cambios antinaturales que imponemos a nuestro clima”.³ El otoño es, por naturaleza, una estación de transiciones. Las hojas pasan de la vida a la muerte y caen en la tierra, y, de esa manera transforman el paisaje. Se extienden por el terreno; ocultan lo que había antes y crean nuevos momentos escultóricos naturales. Sin embargo, cuando sopla el viento, las hojas vuelven a transformarse, e ilustran la fugaz belleza de la estación. En medio de esta agitación continua, hay un anhelo humano de que esos momentos fugaces permanezcan. Para Manson, el otoño es “una conmemoración a ese anhelo”.⁴ Al derivar su lenguaje visual de esta convergencia de sentimiento y naturaleza, la artista aborda el impacto de la humanidad en su entorno, a la vez que explora las tensiones entre el deseo de inmortalizar lo efímero y la necesidad de desarrollar mecanismos de adaptación para procesar el cambio y permitir el crecimiento.

Las hojas de Manson no solo se relacionan con la naturaleza cíclica de la vida de una persona, que cambia de una estación a otra, sino también con una lucha interna: recopilar o contener las propias emociones o liberarlas. Mediante su interacción con la sala elipse del Modern, la artista magnifica aún más esta tensión. La arquitectura de la galería actúa como contrapunto a la abundancia de *Barbecue*, y se convierte en un recipiente literal y conceptual de la instalación. Los cinco montones de

hojas entrelazadas, las flores, los desechos y la parrilla luchan contra sus confines; parece no haber principio ni fin para los elementos cerámicos, muchos de los cuales trepan por las paredes con forma de cueva. La grandeza formal del espacio realza la interacción entre contención y liberación, naturaleza y estructura artificial.

Para Manson, estas dualidades son inherentes a la tarea otoñal de rastrillar las hojas. Aunque quizá sea útil, resulta absurdo rastrillar hojas que luego se meten en bolsas de basura de plástico que deben ser reubicadas, ya sea por comodidad o por estética. Dicho acto niega la belleza cíclica y el poder transformador de lo efímero. En esta exposición, la sala elipse sustituye a la bolsa de basura, y se convierte tanto en obstáculo como en una ayuda para la creación de Manson. Este compromiso entre el lugar y la obra de arte sugiere la realidad de la agitación interna, el conflicto, la resolución y la adaptación.

En *Barbecue*, Manson entrelaza intencionadamente los impactos y las influencias del material, el proceso y el concepto. Cada faceta de la instalación regresa a sí misma para facilitar una reflexión más profunda. Igual que el otoño que llega cada año: el cambio es inevitable.

Clare Milliken
Asistente de curadora

BIOGRAFÍA DE LA ARTISTA

Rebecca Manson nació en 1989 en Nueva York, donde actualmente vive y trabaja. Obtuvo una Licenciatura en Bellas Artes con orientación en cerámica en la Escuela de Diseño de Rhode Island en 2011. Su trabajo ha sido presentado en numerosas exposiciones en todo el país, incluida *Perhaps the Truth* (Tal vez, la verdad) —desde octubre de 2023 hasta marzo de 2024— en Ballroom Marfa en Marfa, Texas. Ha participado en diversas residencias, entre ellas la Residencia del Círculo Polar Ártico en Svalbard, Noruega. *Rebecca Manson: Barbecue* (24 de mayo-25 de agosto de 2024) en el Modern Art Museum of Fort Worth es la primera exposición individual de la artista en un museo.

Notas finales

1. Robert Smithson, *A Provisional Theory on Nonsites* (Una teoría provisoria de los Nonsites), 1968, en *Robert Smithson: The Collected Writings* (Robert Smithson: Recopilación de escritos) de Jack Flam (University of California Press, 1996); ver <https://holtsmithsonfoundation.org/provisional-theory-nonsites>,
2. *Ibid.*
3. Rebecca Manson, en conversación con la autora, 26 de marzo de 2024, vía Zoom.
4. Rebecca Manson, en conversación con la autora, 17 de noviembre de 2023, Bedford Hills, Nueva York.

Rebecca Manson, *Barbecue* (Barbacoa), 2024. Porcelana, vidriado, acero, adhesivos y vidrio. Dimensiones variables. Cortesía de la artista y Josh Lilley Gallery. ©Rebecca Manson.

**MODERN ART MUSEUM
OF FORT WORTH**
3200 Darnell Street
Fort Worth, Texas 76107
817.738.9215

The Modern
www.themodern.org